

VENGO YO A ENSEÑARLES LA DOCTRINA ESPIRITUAL, LA DOCTRINA QUE OS HACE ETERNOS Y QUE OS SACA DE LOS FANGOS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 26 de octubre de 1997
Canal: José Luis Sánchez Acosta

VENGO YO A ENSEÑARLES LA DOCTRINA ESPIRITUAL, LA DOCTRINA QUE OS HACE ETERNOS Y QUE OS SACA DE LOS FANGOS, DE LAS FORMAS ERRÓNEAS DONDE TANTOS TIEMPOS HABÉIS EXISTIDO, HABÉIS VIVIDO VOSOTROS DENTRO. SIN EL AMOR, SIN LA SABIDURÍA, SIN EL ARREPENTIMIENTO NO PODRÁS CONOCER LA SALVACIÓN, NI LA PODRÁS ENTENDER.

[19971026] Benditos sean, mis bien amados, benditos sean en el nombre de mi Padre, que es también el tuyo, el de vosotros amados míos. Corderitos de mi Padre que ya andas en busca de un despertar de vuestra mentecita. Pues en verdad Yo te digo, que eres bienaventurado porque comienzas una nueva etapa, porque comienzas a escalar la gran montaña etérica que te ha de llevar hacia la cumbre, a la cumbre desde donde podrás contemplar, sobre todas las cosas, sobre de vosotros mismos.

He aquí, el gran conocimiento, el gran entendimiento y la gran sabiduría es la cumbre, es la cumbre mis bien amados. Y esas son las escalas en cada tiempo que vosotros te conviertas en un buscador, es un día diferente que pasa por tu mente. Amados míos, pues he aquí, seguid buscando la vida, pero la vida en ti, la vida en ti o tú como la vida, y así podrás elevarte y podrás penetrar esos mundos, que para mi amada humanidad os le llaman mundos invisibles. Yo os te digo, no existe lo invisible para un ser que ama, que conoce, no existe lo invisible para el conocedor, no, mis bien amados. Para un ser espiritualista no existe lo invisible, porque la forma invisible es solamente una creencia en los hombres limitados, en las criaturas que se limitan a través de lo infinito, de lo grande, de lo hermoso.

Amados míos, pero hoy que vosotros buscas esas escalas, por eso te digo que eres bienaventurado, y también os digo que no pares de buscar el gran entendimiento, la gran razón por lo que vives hoy, por lo que vivirás mañana. He aquí, he aquí, os digo a vosotros buscadores, primero búscate a ti mismo y encuéntrate, reconóctete como ese SER infinito, como ese SER verdadero que fluye a través de esta Madre Tierra, a través de esta Santa Tierra donde mi Dios Padre te ha destinado para vivir eternamente. Pero he aquí, he aquí, os te digo que no se confunda tu mente, que no se confunda tu corazón, tu alma, tu entendimiento. Porque ciertamente, mi Padre os te ha mandado a vivir en este mundo, en esta Tierra como SER, como la vida, como esa chispa que fluye y que camina.

Pero he aquí, que debéis entender cómo debe entender mi amada y bendita humanidad, pues esta vida en este cuerpo en el que hoy a vosotros y a todos os encuentro, la finalidad eterna es no poseer nada de lo que no sea de Él Mismo. Pues he aquí, que vuestro cuerpo es el instrumento, es el instrumento que habéis adoptado por deseos propios para estar aquí y palpar la tierra con su propio cuerpo. Pero he aquí, mis bien amados, que la finalidad eterna, infinita es depositar lo que no es tuyo, entregarlo y convertirte como mi Padre. Así mismo te ha enviado como SERES, como luces, como energías vivientes a través de la eternidad. Pues ya saben cada uno de vosotros buscadores, que esa es la finalidad entre vosotros y las cosas que te rodean.

He aquí, que vosotros también debes transformar todas las cosas que habéis edificado desordenadamente, sí. Que habréis de transformar todas aquellas formas, todos aquellos pensamientos equivocados, todas aquellas creencias. Porque toda creencia errónea, es creencia del hombre que ha nublado la verdad, que la ha anulado por darle vida a la equivocación, sí, mi pueblito amado. Eso mismo también vosotros lo habéis hecho, lo habéis realizado ocultando la verdad y sacando a la luz la ignorancia, hablándola como verdad; y asimismo enseñando a tus hermanos a tu manera, no, mi pueblito amado, no, mis buscadores de la verdad. Ya es tiempo que vosotros subas a la cima y vuelvas a bajar con la finalidad más grande de derramar la Verdad, de derramar la Esencia Sagrada a los hombres, a las criaturas, a las criaturas que navegan en las aguas turbulentas. Mis bien amados, he aquí, vosotros que eres buscador, primero, para que lo encuentres todo, debes encontrarte a ti mismo, debes investigarte a ti mismo, debes analizarte a ti mismo. Saber por dónde andas, cuáles son tus caminos, cuáles son tus veredas, qué es lo que habéis hecho y esto te enseñará, te enseñará a andar en las aguas claras y mansas, y así derramar ante tus hermanos la Verdad de mi Padre, la verdad de Dios, la Ley de Dios, los estatutos que Dios mi Padre ha ordenado en mi amada humanidad.

Primero encuéntrate a ti mismo, invéstigate como antes os dije, antes de juzgar a tus hermanos, júzgate a ti mismo, sí; antes de sacar la paja que está en el ojo de tu hermano, pues, si sientes que algo te molesta sácalo tu primero para que puedas ayudar a tu hermano a ser feliz como tú. De lo contrario, si en tu vista hay algo que no te deja ver, que no te deja ayudar a tu hermano, pues, no podrás y así andarán ambos en la misma situación. Esto es lo mismo que Yo os te digo que te investigues, que te analices, que te comprendas. Sin esto, no podrás entender a vuestros hermanos, no podrás amar a tus hermanos si no te amas; no podrás cuidar a tus hermanos si no te cuidas, no. Es necesario que vosotros primeramente eleves tu alma para que, de lo encuentres allí, puedas traerle a tus hermanos. Así como las aves con sus críos, con sus polluelos, que se lanzan a buscar el alimento porque ellos por sí mismos todavía no pueden, y es necesario traerles de comer. He aquí, eso mismo es lo que es lo que a cada uno de vosotros os corresponde hacer.

Amadísimos buscadores de la verdad, pero entretenidos ambos en la misma ignorancia, ¿cómo podrás traerles a tus hermanos lo que necesitan saber si vosotros no vas? Pues esto es lo que primeramente cada uno de vosotros debes realizar y así es como podrás servirle a vuestros hermanos, porque nunca te olvides, mi pueblo amado, que todos son vuestros hermanos. Yo soy vuestro hermano de vosotros y vosotros sois mis hermanos. Lo que depara entre ambos, es la forma de pensar, es la forma de elegir, es la forma de creer, es la forma de saber, esto es la separación solamente entre Yo y vosotros. Pero de espíritu, sois exactamente lo mismo, mi pueblito amado; y así como Yo y vosotros, eres con todos vuestros hermanos.

Pero una cosa os digo, Yo no os puedo seguir a vosotros porque vosotros vivis en una forma equivocada. Pero estoy con vosotros porque a eso vengo a levantarles, a eso vengo a sacarles de esas formas confusas en las que vosotros mismos habéis edificado, habéis construido en esas creencias erróneas, sí, mi pueblito amado. De una manera os te persigo, de esa manera persigo tu vida porque a eso he venido, pero no a hacer cumplir tus mandatos, sino los mandatos de mi Padre, de Dios. Porque Dios mi Padre, es la realidad, es la vida, es la ciencia divina, es la blancura, es la eternidad y a eso he venido a derramarlas delante de ti, delante de vosotros, delante de mi amada y bendita humanidad que no se conocen a sí mismos, que no saben de dónde son, ni a dónde van, que no conocen el origen de su existencia. Y a eso, Yo y los Ángeles, los que se han preparado para contender con la ignorancia, estamos aquí conviviendo con cada uno de vosotros.

Amados buscadores, no dudes tampoco que un día, en cuanto tu amor y devoción y tu pasión hacia las Leyes Sagradas de mi Padre, puedas encontrarla y penetrarla y convertirte en ella y ser denominado como el Ángel de la Guarda, como muchos son destinados ya para vosotros. He aquí, también vosotros buscadores podrán existir para toda la vida y podrás contemplar los procesos evolutivos y los designios que mi Padre os ordena a cada vida, en cada tiempo. Porque, Yo os digo, hoy vosotros estáis viviendo la etapa de humanos y de este cuerpo, como Yo mismo lo viví para muestra, para enriquecer vuestros sentidos y vuestra alma y vuestro espíritu y para enseñarles que todo aquél que siga las huellas de mi Padre, sin interrumpir, podrá traspasar otras etapas, otros

procesos. Podrán contemplar la edificación de mi Padre y cómo estructura a sus etapas de mandatos y así poder mirar las maravillas, así poder contemplar a mi Padre en sus esplendores y en sus creaciones.

He aquí, porque ésta es una era, pero no pienses vosotros que solamente ésta era es la que ha vivido y la que ha existido, no, mi pueblito amado. Muchas eras, han existido, han pasado ya, muchas formas de vida que Dios ha mandado han vivido ya. Y así, en cada proceso, en cada etapa de luz, en cada milenio mi Padre ha realizado, os ha edificado una era de progreso, de procesos. He aquí, y así ha dado vida a vosotros los hijos y así os ha mandado en diferentes eras, en diferentes cuerpos, porque en cada era es un cuerpo diferente que mi Padre os ordena. Así, así, mi pueblito amado, no penséis que ésta era es la única, no. Sí, Yo te digo, mi pueblo, que en eras pasadas esta tierra también fue una era solamente de obscuridad. No había luz como la miran tus ojos, ni era humanidad como vosotros. Vosotros eras la obscuridad y así navegabas por ese tiempo, como este tiempo, sí, mi pueblito amado. Porque así era el mandato de mi Padre. Esa era llena de obscuridad y esos eran y así eran las criaturas en esos procesos evolutivos. Pues también existió la otra era en la que nada más había pura agua. Y vosotros eras agua, solamente agua era tu forma, ese era tu cuerpo y así la otra era que mi Padre destina pura tierra y así también eras. Pues ya sobre la tierra, comenzaron los procesos de vida sobre ella misma; y así mismo, tantas eras y tantos procesos.

He aquí, después de hoy también pasará esta era, pasará este proceso, esta etapa física en la criatura y también será diferente el vivir, pero esto no lo pueden vivir todos. No porque mi Padre no lo ordena, sino porque los hombres, paso a paso pueden ir transformando su existencia en una forma errónea y fatal, éstos, esa fatalidad existe no por mi Padre, sino por vosotros mismos. Y eso es la equivocación y eso es la depravación del hombre en la que se encuentra y así se destruye a sí mismo y se consume, como miras consumir el fuego; así también el alma, así también vuestro espíritu por sí mismo, por su propia libertad de elegir, eligen el camino fatal y se disuelve, sí, mis bien amados. Así como lanzas una burbuja, así también miras que se rompe, así también la vida de vosotros, no por mandato de mi Padre, sino por mandato de vosotros mismos.

Mi Padre solamente te ha dado la forma eterna, sí, y vosotros has construido la muerte. Yo os digo, como nadie puede de la tierra investigar ni saber cómo se consume una alma, como se consume un ser a través de sus formas depravadas, es que no saben cuándo mueren. Pero mirad que Yo os te digo, que desde hace muchos siglos ha vivido la depravación y muchos de vuestros hermanos se han consumido y se han acabado, se han extinguido por su propia forma de pensar y allí encuentran su fin. He aquí, esto mi amada humanidad no da fe del exterminio de SERES en su depravación. Por eso hay hermanos en la tierra que hacen de las suyas, porque no saben lo que sucederá mañana. Hay hermanos que se han dedicado a la maldad a todo lo que acontece en vuestra tierra. Pero Yo os te digo, estos hermanos no son destruidos ni por mi Padre, ni por nadie, porque nadie debe quitarle la vida, porque nadie puede quitarle la vida a nadie. Solo el mandato de mi Padre, es por sí mismo.

He aquí, un ser depravado, un ser verdaderamente depravado, paso a paso se hunde en esa consumación y sus nacimientos son diferentes en su área, que cuando quieren regresar tan siquiera a vivir como humano, ya no pueden, porque es tanto su pecado que no pueden devolverlo, porque no se sienten con las fuerzas ya necesarias para volver a empezar, por su gran depravación que los consume. Y estos son, como estos hombres que viven en la tierra que son violadores de tus hermanos, de tus hermanas. Que son sembradores de los plantíos para darles a tus hermanos y aun a ti mismo. Son aquellos criminales, son aquellos que cometen las faltas delante de las leyes. Son aquellos ansiosos de la maldad, éstos se consumen por sí mismos a través del tiempo.

Esto no es instantáneo, mis bien amados, no penséis que esto le ocurrirá en el momento que lo realiza, no. Porque ellos forman su propio castigo, su propio martirio y así en cada tiempo comienza la consumación de su nada, de su exterminio por sí mismo. Esa es la ley de mi Padre. Mi Padre solo ha destinado al hombre para vivir eternamente, al espíritu. Pero la muerte de exterminio la habéis realizado vosotros mismos a través de tus deseos equivocados, a través de tu maldad. Amados y queridos buscadores, que quieres buscar y saber la verdad de tu existencia para el día de mañana; pues he aquí, apréndelo, sabedlo muy bien lo que os acontece, no hoy, sino en cada paso, en cada

tiempo de tu existencia. Amadísimos míos, por eso os digo a vosotros buscadores de la verdad que ya es tiempo que pongas en marcha la nueva vida, la transformación de tu mentecita, de tu espíritu y de tus grandes sentimientos, que en lugar de odiar, puedas amar; en lugar de maldecir, puedas bendecir, puedas transformarte en esas formas eternas y puedas llegar a esa cumbre, a esos peldaños divinos que te han de convertir en la forma eterna.

Amadísimos míos, he aquí pues, que así os vengo Yo a enseñarles la doctrina espiritual, la doctrina que os hace eternos y que os saca de los fangos, de las formas erróneas donde tantos tiempos habéis existido, habéis vivido vosotros dentro. Pues he aquí, mi pueblito amado, por eso os digo a cada uno de vosotros primeramente concóctete, investiga y ve la realidad de tu vida y acepta cómo has sido y acepta cómo debes de ser para bien del día de mañana. No hay salvación, si cada uno de vosotros no la buscas, nadie. Podrás mirar a otros en la salvación, pero él, de cierto te digo que no podrás estar con él si vosotros no la buscas igualmente como él la buscó y la encontró. Pero eso, no traces un camino, no. Edifica una mente nueva y busca el arrepentimiento de tu vida y esto será el primer paso para ser como vosotros quierdes ser.

Sin el amor, sin la sabiduría, sin el arrepentimiento no podrás conocer la salvación, ni la podrás entender. Es que debes penetrar y convertirte en ello y así entenderás las cosas eternas y serás eterno. Es así como podrás ir caminando poco a poco a esa mansión divina, a esa luz, a ese paraíso prometido. Pero no lo habéis entendido como es, porque mi amada humanidad considera el paraíso como una gran ciudad allí en los cielos y allí esperan ir, pensando que allí está y que allí también está el reino, la gloria, no, mis bien amados, no, mis buscadores de la divina ley de mi Padre, de la divina sabiduría de Dios, no, porque todo esto eres tú mismo, eres tú mismo ese reino divino, ese paraíso divino.

Vosotros solamente puedes adornar un lugar con tu manera siendo tú el rey. Puedes dar luz a otro reino que esté oscuro, porque el reino, el reino de un ser, de una alma, de un espíritu, de una chispa viviente, es la sabiduría, el entendimiento, el razonamiento, la comprensión de todas las cosas. Es verse convertido en luz, es verse triunfando ante la vida equivocada de sí y de haber salido de ella, y de eso gozarás. Esto es el gozo y el triunfo y tu reino y tus moradas, pues esto eres vosotros mismos. Cuando lo aprendas a descifrar en ti esto, entonces, cuando mi amada humanidad también lo descifre y así concluya su propio vivir y su propia creencia en esto, pues ya entrará a un nuevo entendimiento y ya no creerá como hoy están creyendo, no, mi pueblito amado, no, mis buscadores divinos. El reino eres vosotros, también el infierno lo eres vosotros, es el hombre mismo. El infierno lo eres cuando, ya os te dije, estás en la depravación y ahí sometes a inocentes a esa depravación, eres tú el infierno. Cuando conduces a tus hermanos a la maldad, eres tú el infierno nada más. Cuando conduces a tus hermanos a la forma depravativa eres tu el infierno, eres tu amados míos ese ser depravado y maligno.

¡Ay de mi amada humanidad que recrimina a alguien como demonio! Pero Yo os digo primero júzgate a ti mismo, porque ya sabéis vosotros que todo SER tentador, es un SER que a sí mismo le podéis llamar como Yo le llamé a mi amado Pedro, cuando así pensó en la tentación sobre Mí y me dijo que Yo podría destruir con solo decir destrucción a mis hermanos que venían a apresarse mi cuerpo. Ese es un tentador. Así también vosotros cuando inculcas a tu hermano o a tu hermana a hacer algo indebido, eres tú y te conviertes en un tentador, en un ser depravado y eres tu el infierno mismo para esa criatura. Así sois toda mi amada y bendita humanidad cuando no llevan a sus hermanos a un mundo nuevo. Cuando se oculta la verdad no podéis decir que eres bueno y que eres la realidad y no podéis decir que estáis con mi Padre. Eres el hijo de mi Padre, pero un hijo que ha desobedecido la verdad y su ley y está transformando la ley buena, haciéndola mentira y ocultando la verdad. No hay más infierno, más que vosotros mismos; no hay más gloria, que vosotros mismos. De acuerdo a lo que realizas, eso eres.

Amados míos, he aquí pues, que este es mi mensaje, este es mi saludo y esta es mi doctrina que Yo os les doy a cada uno de vosotros. He aquí, mi pueblito amado, trabajen pues vosotros y hagan las cosas buenas. Sean buenas criaturitas, sea criaturitas que vas transformándote en la luz, en la verdad. Busquen la vida. Como Yo os dije a mis amados discípulos en aquel tiempo cuando lloraban mi

amistad y mi humanidad y Yo os dije: “No lloren por Mí, llored por vosotros mismos que todavía vives en la ignorancia de este mundo, lloren por vosotros mismos”. Así mismo también les digo a cada uno de vosotros. No penséis hacer las cosas por otro, no mis bien amados, porque éstas no tienen validez. Piensa hacer las cosas para ti mismo. Todas las cosas que hagas es por tu salvación o también por tu perdición. Si haces mal, vas perdido; si haces bien, vas por el camino de la vida eterna. Así os les digo a cada uno de vosotros, amados míos, ya lo saben vosotros.

Os he entregado tantas doctrinas, tantos mensajes. Ha sido mucha mi palabra, han sido muchas mis doctrinas, pero han sido pocas mis palabras que han quedado en tu mente. Y si han sido muchas, han sido pocas las ejecutadas, las que vosotros realizas. Si ya realizas una cosa, busca realizar otra. Y si ya realizaste dos, busca realizar otras más. Esto es lo que importa a través de vuestro SER, a través de vuestro espíritu. No con solo amar, podrás decir estoy en el reino. Porque el reino, el paraíso concluye con todas las cosas buenas y hace la perfección. Y así, cuando hagas todas las cosas y cuando las ejecutes a la perfección has llegado a la gloria, has penetrado el reino y andarás en el paraíso. Porque el paraíso no es más que el gozo de lo ya realizado. El paraíso es el gozo de la vida. ¿O no es así cuando vosotros has sembrado y desembrado, has dicho: os gracias porque ya os terminé? También es lo mismo cuando habéis ejecutado todas las cosas, vendrá tu gozo, vendrá tu reino. Ese es el paraíso, tu gozo de la ejecución y del triunfo de todas las cosas equivocadas que habéis disuelto, que habéis transformado.

Mi amada humanidad confusa está, tus hermanos, aun tu mismo te habéis confundido pensando que con solo hacer una cosa estás liberado del pecado, no, no, mi pueblito. O que con solo haberte arrepentido te has liberado de tu deuda. Así lo ha creído mi humanidad y también vosotros y no, mi pueblito amado. Acaso, si vosotros debes y estás endeudado en tu tierra, acaso con solo decir ya pagué, ¿es cierto? Yo te digo que no. Para que te crean, tendrás que llevar tu deuda y depositarla, y allí te dirán, has pagado tu deuda. Mas la palabra no tiene validez, no, mi pueblito amado. Esto se convierte en mentira tu vida, en un engaño propio de decir, con decir: Sí ya pagué. Y no has pagado.

De esta misma manera son las cosas internas de la vida de vuestro espíritu y de las cosas, esto es lo mismo. Más delicado es en el mundo sagrado, en el mundo espiritual que en tu mundo tierra. He aquí, donde cada uno de vosotros debe luchar por sí mismo. Yo solamente os enseñé el Camino, la Verdad y la Vida. De ahí, lo que vosotros elijas, esa será tu voluntad. Yo solo enseñé dónde vas, dónde estarás y que pasará mañana en ti si vosotros sigues uno de los dos caminos. Solo existe un camino eterno. Cuando mi Padre os procrea al hombre, a la Criatura Viviente lo manda perfecto y limpio y puro. Más cuando vosotros transformas la pureza en la negrura, surge ese otro camino. Pero es un camino que vosotros podéis disolver cuando lo desees. De lo contrario, si le das más vida este te hará más daño más tarde.

Amadísimos hermanos míos, amadísimos buscadores de la verdad aquí te dejo qué pensar. Así vengo a hacerles pensar a cada uno de vosotros, también vosotros me dejáis que pensar a través de mi espíritu, a través de mi alma; así como Yo, vosotros. He aquí, porque no penséis vosotros que no hacéis pensar, también vosotros hacéis pensar. Pero debes saber y reconocer en qué hacéis pensar a tus hermanos. Cuando dices algo, ya pusiste a pensar a tus hermanos que te escuchan, pero en qué. Depende de lo que digas, así harás pensar a tus hermanos, buena o malamente de acuerdo a lo que dices, así pondrás a pensar a tus hermanos; pues Yo os hago pensar a vosotros de esta manera.

Hasta aquí Yo os dejo esta vianda espiritual, esta vianda divina que en verdad más tarde se sentirán regocijados y llenos cuando la hayas digerido en tu alma. Porque este alimento, ésta vianda que Yo os doy, no es para nutrir tu cuerpo primeramente, sino es para nutrir tu alma, tu espíritu y tu mente amados míos. Por eso es un pan sin levadura, es un pan etérico, es un pan que no está hecho por las manos de los hombres, ni por las mentes de los hombres. Es dirigida a través de la mente, pero venida de la Ley de mi Padre, de Dios.

Benditos sean todos. Yo hasta aquí os les dejo esta doctrina. Pero ya no sea la palabra, sean obras en vosotros. Yo las expreso en palabras, ya que la viví y la estoy viviendo. Ahora, también vosotros la debes vivir para expresarla. Que no sea primero la predicación, sino primero las obras para que

VENGO YO A ENSEÑARLES LA DOCTRINA ESPIRITUAL, LA DOCTRINA QUE OS HACE ETERNOS Y QUE OS SACA DE LOS FANGOS.

puedas hablarla ante tus hermanos para adoctrinar, no para un ensalzamiento, sino para una doctrina para tus hermanos. Benditos sean y hasta pronto pues mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.